

Algunas palabras sobre la renovada presidencia de la UDUALC

JORGE FABIÁN CALZONI

Ingeniero civil y magíster en Gestión de la Educación Superior.
Fundador y rector de la Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina.
Vicepresidente de la región Cono Sur y primer vicepresidente de la Unión de Universidades de Latinoamérica y el Caribe.

Resumen

Reconocer la labor de la UDUALC y de todos sus integrantes que la conforman fue el primer paso para defender la autonomía y la integración, temas recurrentes referentes a la Educación Superior. A partir de las bases que a lo largo de 75 años se han construido los principios y valores de la UDUALC, la defensa irrestricta de la universidad, la armonía entre las universidades públicas y privadas, la educación en todos sus niveles.

Palabras clave: UDUALC, autonomía, universidad pública, educación superior.

Algunas palavras sobre a renovada presidência da UDUALC

Resumo

Reconhecer o trabalho da UDUALC e de todos seus membros foi o primeiro passo na defesa da autonomia e a integração, temas frequentes no respeito do Ensino Superior. A partir da base tem se construído os princípios e valores da UDUALC ao longo de 75 anos, assim como a defesa irrestricta da universidade, a harmonia entre as universidades públicas e privadas, e o ensino em todos seus níveis.

Palavras-chave: UDUALC; Autonomia; Universidade Pública; Ensino Superior.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102.787>

Reflections on the Renewed Leadership of UDUALC

Abstract

Recognizing the efforts of UDUALC and its members was the first step in defending autonomy and promoting integration—recurring topics in higher education. Over its 75-year history, UDUALC has built a foundation of principles and values dedicated to the unwavering defense of universities, fostering harmony between public and private institutions, and advancing education at all levels.

Keywords: UDUALC, autonomy, public universities, higher education.

Permítanme iniciar con los agradecimientos. En primer lugar, para la Universidad Nacional de Colombia, para Dolly Montoya, un orgullo haber podido trabajar con ella, con todo su equipo. A la Universidad El Bosque que nos albergó, a toda la gente que hace posible que todo esto funcione.

A toda la gente de la UDUALC, porque si bien Roberto Escalante Semerena es el director de orquesta, por detrás hay un montón de gente que no se ve, pero que trabaja mucho, absolutamente todas y todos los que hacen el día al día de la UDUALC. A Hugo Juri, siempre lo valoro porque he aprendido mucho de él. Me llevó a la Universidad Nacional de Córdoba, entonces pudimos plantear allí lo de los créditos académicos, la curricularización de la extensión universitaria, la internacionalización inclusiva y, de verdad, yo con los cordobeses estoy muy agradecido, Jhon Boretto por supuesto, un gran compañero en este tiempo. Para Francisco Tamarit, que me acercó a la UDUALC, una enorme gratitud.

A quienes he conocido en este tiempo en la UDUALC, como Antonio Ibarra, pero junto con él muchos conocidos, nos terminamos haciendo amigos. Para que ustedes entiendan de qué se trata, esto es permanente, es intercambiar, es hablar, es discutir. Pero de verdad, hay mucha gente que trabaja en la UDUALC y que ha hecho de esta institución, no solamente la que ocupa todo el continente, me parece que el libro, y el futuro libro que seguramente vamos a tener que editar con los trabajos que quedaron, refleja todo lo que es.

Y hay dos valores claros acá, que son la defensa de la autonomía y la integración, dos términos que aparecieron en todas las presentaciones. Lo han dicho ya pero ahora hago mío el dicho, "mirar para atrás pero también proyectar hacia adelante" los cambios y los retos y desafíos que tenemos.

Así que primero, quiero agradecer a todas y a todos quienes hicieron parte de esto de la UDUALC. Y permítanme un agradecimiento a todos los que hacen la Universidad Nacional de Avellaneda, porque sin ellos no podría estar aquí, los que pudimos construirla y que me ayudan desde la internacionalización, hasta todos los que día a día hacen a la universidad en un momento difícil de la Argentina, en un momento donde seguramente tenemos retos muy complejos pero que, como otras veces, vamos a salir adelante. A Alejandro

Villar, que empezamos casi juntos aquí, y a todos los argentinos. Creo que tenemos un sistema universitario muy consolidado, con diferencias pero que siempre discutimos, alcanzando acuerdos y esos acuerdos se respetan, y eso es lo más importante, tener palabra y poder respetarla.

Permítanme en segundo lugar decir de dónde vengo, porque si no algunas cosas no se entienden. Yo soy el primer universitario de mi familia, cuando empecé el colegio secundario fue en el año 76, había dictadura militar, y en esa época se planteaba estudiar o trabajar. Tengo dos hermanos, ellos decidieron trabajar y yo estudié. Empecé a trabajar en el colegio secundario, y toda la universidad la hice trabajando; a los 22 años fundé una primera empresa y dos años después una sociedad anónima. A los 19 años ya estaba dirigiendo algunas obras menores, como maestro mayor de obra. Mi carrera profesional me llevó a casi mil ochocientas obras de ingeniería civil. Resolvimos problemas concretos de la gente, como inundaciones, por ejemplo, en lugares que ya no se inundan más por redes cloacales o redes de agua potable. Casi 35% de las cloacas de Avellaneda, tuve la posibilidad de dirigir las, siendo muy joven.



Quiero que sepan un poco de dónde vengo. Tengo una experiencia laboral previa a todo lo universitario. Tengo dos títulos de grado universitario, dos títulos de posgrado, fui representante estudiantil, representante de grado y representante docente, fui secretario académico, secretario de extensión universitaria y finalmente rector.

Todo ese camino me hizo aprender algunas cosas de primera mano, y creo que eso es lo que me permitió en algún momento entender, y pude fundar hasta una universidad, con otros compañeros y compañeras, y poner allí todo lo que siempre había querido.

El sistema de créditos académicos lo había puesto en algunos de mis trabajos de tesinas y me acuerdo de que la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) no me aprobó en las carreras de grado, porque nadie los conocía, así que tuve que hacer dos programas, uno para las carreras que no acreditaban y otro para las que acreditaban, después los pudimos incluir en todo. Hoy, por suerte, Argentina ya aprobó que tengamos sistema de crédito, que es normal en otros países del mundo, pero para nosotros no era así.

Lo mismo pasa con la curricularización de la extensión. Nosotros tenemos algo que se llama *trabajo social comunitario*, el primer año es áulico y el resto de los años es un trabajo en el territorio con organizaciones de la comunidad. Lo más interesante de todo esto es que dialogan las disciplinas, dialogan todos esos lenguajes y para mí tiene una riqueza enorme, la extensión universitaria está allí.

Hoy decía Henning Jensen Pennington, un gran presidente que tuvo la UDUALC, –yo lo conocí a él, a José Tadeu y a Dolly Montoya, de los tres aprendí muchísimo, y seguimos en vínculo–, que le preguntó a la Inteligencia Artificial (IA) y que no parecía tan inteligente. Yo también le pregunté cuando estaba preparando mi discurso, decidí no escribirlo, y le pregunté a la IA y me pareció muy feo el resultado. Entonces dije: saldrá lo que tenga que salir.

Lo que plantea la UDUALC, de cara al futuro, tiene que ver con esto, con el Consejo de Evaluación y Acreditación Internacional, con el Programa Académico de Movilidad Educativa, con el Espacio de Educación Superior en Línea, con los distintos programas que se desarrollan.

La UDUALC no es solamente las universidades, lo decía Roberto Escalante hoy, son las organizaciones, son las redes temáticas, es un mundo complejo, muy complejo, sin embargo, y vuelvo a insistir, con muy poca gente se lleva adelante. La revista de *Universidades*, las publicaciones, los libros, es un orgullo formar parte, como dice Dolly Montoya, de esta institución, de esta organización, que se fue nutriendo con el tiempo y que fue también adecuándose. Somos autocríticos, pero la verdad es que hicimos muchas cosas y tenemos mucho más para hacer.

Como retos y como desafíos, de cara al futuro, tenemos primero un plan de ruta que es el plan estratégico, y quiero felicitarte Dolly Montoya, a Carlos Sandoval Forero y a toda la gente que trabajó, porque realmente nos dejan un material enorme. Hay una canción que dice: el mundo ya empezó; la verdad es que el mundo ya empezó y ellos han hecho un trabajo extraordinario en este sentido.

Lo que nosotros debemos hacer ahora, lo que nos encomendaron, es darle acción a esa hoja de ruta que se está planteando. Ese es el primer desafío que yo me comprometo a llevar adelante en este tiempo que me toque.

El segundo desafío es mantener en alto los principios y valores de la UDUALC, los principios de la autonomía, los de la defensa irrestricta de la universidad, lograr la armonía entre las universidades públicas y privadas, y tratar de posicionarnos con claridad y con objetividad, porque la voz de la UDUALC es respetada y tenemos que hacer que siga siendo respetada, a partir de cada una de las declaraciones.

También, permítanme agradecerles a todas las organizaciones que nos han saludado, desde Kairos –un grupo del activo amigo Telémaco Talavera, que es una máquina de trabajar y de generar ideas– hasta el grupo de Montevideo o ENLACES con Víctor Moriño.

Me comprometo personalmente a trabajar en todos esos espacios, las redes formamos parte de ese espacio y éste tiene una misión y una función. Hay que trabajar en esa línea para que América Latina y el Caribe laboren armónicamente en función

de los objetivos que se plantean. Tenemos muchos desafíos en este tiempo de comunicación, de trabajar con las redes, y con las nuevas tecnologías para aplicarlas a lo que hacemos día a día.

Así que bueno, ese es el compromiso, esa es la invitación a todas y a todos, a Dolly Montoya para que siga trabajando, igual que Henning Jensen y Hugo Juri, que sigan siempre, porque son voces de consulta. Y a todo el resto para que trabajemos por el bien, no solamente de la UDUALC, sino de la educación pública y la educación en todos sus niveles en América Latina y el Caribe.

Y donde haya un problema tenemos que estar, como en Haití, fuimos a trabajar para ayudarlos en la situación tan complicada que tienen nuestras hermanas y hermanos. Creo que en esa misma ruta tenemos que estar, en cada uno de los lugares que nos reclamen, en cada región. Así que a quienes están en México, a quienes están en la región Andina, a quienes están en la región Brasil, a quienes están en la región Cono Sur, todos juntos tenemos que trabajar por la defensa irrestricta de los intereses de la educación pública en nuestro continente.



Nota bene. La naturaleza de este texto, originalmente una conferencia, no nos permitió rastrear alguna referencia con exactitud.